



XIV Foro Latinoamericano de Educación

Rediseñar la escuela para
y con las habilidades del siglo XXI

GESTIÓN
DE LAS
HABILIDADES
DIGITALES

María Teresa Lugo



El Foro Latinoamericano de Educación es una iniciativa de Fundación Santillana y la OEI (Organización de estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura) que se realiza anualmente desde 2005 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La presente conversación corresponde a la XIV edición, que se llevó a cabo el 2 de julio de 2019 en el Centro Cultural Kirchner y cuyas grabaciones pueden verse en <https://www.facebook.com/ForoLatinoamericanoDeEducacion/>

Fundación **Santillana**



XIV Foro Latinoamericano de Educación

“Rediseñar la escuela para y con las habilidades del siglo XXI”

“Gestión de las habilidades digitales”

*El siguiente texto corresponde al diálogo entre especialistas que se llevó a cabo en el contexto del XIV Foro Latinoamericano de Educación y recoge el aporte de la Lic. **María Teresa Lugo** (Universidad Nacional de Quilmes) a partir de las preguntas de **Nancy Montes**. Socióloga, Especialista en Políticas Públicas (FLACSO) y especialista en Información y seguimiento de políticas educativas (OEI)*

Nancy Montes: Los temas de gestión involucran a distintos niveles. Niveles macro, niveles vinculados a los sistemas y a las políticas educativas, niveles lo que se llama el mesonivel que son los niveles intermedios en el que los ministerios o ámbitos interinstitucionales definen y orientan cuestiones que implican a las instituciones educativas, y luego el micro nivel, que va allí donde las cosas ocurren más cercanamente de los docentes, de los estudiantes, niños, niñas y adolescentes.

Nuestra región tiene deuda con algunos sectores, áreas rurales, sectores más desfavorecidos, entonces Teresa, queremos preguntarte ¿cuál es panorama y los desafíos para las políticas digitales en educación América Latina?

María Teresa Lugo: Voy a tomar este tema en primer lugar de las macropolíticas, es decir qué pasa con algo inclusive que surgió ayer en alguno de los debates, que son estos problemas de cómo escalar determinadas iniciativas, determinadas experiencias que pueden estar en cada una de sus instituciones educativas y que el desafío para la política pública, y para las políticas digitales en educación, es cómo hago para poder escalar estas iniciativas. Evidentemente no se trata de sumar buenas iniciativas, solamente, porque sino no estaríamos debatiendo y discutiendo estos temas. Hay cuestiones que hace a la política y que tiene que ver con concebir estas políticas digitales en educación, y voy a hablar desde el panorama de América Latina, como políticas públicas. Y sin son políticas públicas van a tener determinadas dimensiones, determinadas cuestiones, determinadas problemáticas y cuestiones prioritarias que me gustaría compartir con ustedes. Esto que voy a dar en estos breves minutos, estas pinceladas, vienen de un trabajo de varios años de investigación que vengo llevando adelante, primero desde UNESCO, ahora en Unicef y de alguna manera tiene que ver con esta cuestión de poder mirar, a mi me gusta la metáfora del helicóptero, que es esta mirada desde las macro políticas, pero también con una mirada hacia el terreno. Creo que hoy poder pensar estas políticas digitales, políticas TIC, como quieran llamar la inclusión de la tecnología en los sistemas educativos de América Latina, tiene que tener esta mirada macro, meso y micro que va a permitir, de alguna manera, que las reflexiones y que las cuestiones vinculadas con la toma de decisiones tengan, lo que podríamos denominar sostenibilidad y viabilidad. Para ver cómo esta cultura digital está realmente impactando a cada uno de nosotros y a la institución educativa, sabemos hoy que en un minuto de internet pasan estas cosas: 900 mil personas se conectan en Facebook, 3.5 millones de usuarios buscan en Google, se envían 452 mil tweets, ahora hay más ya evidentemente, se reproducen 4 millones de horas de video Youtube, etcétera.

Yo creo que este panorama incierto que, de alguna manera, es el clima de época que nos ha tocado a cada uno de nosotros está generando determinadas cuestiones a las instituciones educativas y a las políticas educativas en contextos digitales que hacen revisar mucho lo que podríamos denominar la configuración institucional. Entonces, vamos a ir viendo algunas cuestiones.

América Latina, que es un poco el campo de estudio y es de alguna manera también el espíritu de este foro nos dice que hay deudas pendientes. Hay deudas, hay brechas. Hay lo que podríamos decir un espacio, a mi me gusta este concepto de mosaico heterogéneo de lo que pasa hoy con las políticas públicas de inclusión digital. A pesar de avances importantes vinculados con cuestiones que sí son buenas noticias, más años de estudio, más sectores incluidos. Sin embargo, evidentemente hay una cuestión básica. Lo voy a poner en estos términos: nuestros estudiantes llegan a la escuela pero no aprenden o no aprenden todo lo que tendrían que aprender, para ser más justa.

Es decir, esta brecha de expectativas entre lo que los estudiantes están necesitando y lo que la oferta educativa le está ofreciendo en la región, especialmente a nivel de la escuela secundaria, se está amplificando. Hay desafíos que tienen que ver con la deserción, el abandono, el analfabetismo, a pesar de que nos parezca que está resuelto, la repitencia, pero sobre todo cuestiones vinculadas con la desigualdad. Y ahí es donde las políticas digitales en educación pueden llegar a incidir sin ser más de lo mismo.

Ustedes saben que hay modas vinculadas con la inclusión de la tecnología, que hay este formato, y voy a hablar un poco retomando algunas cosas que dijo Lila, que tiene que ver con un formato de gestionar la innovación tecnológica que es: solución busca problema.

Veo qué dispositivo, qué solución tecnológica, qué aplicación y veo a qué prioridad o a qué problema educativo esto puede dar solución.

Yo los invito, siguiendo la línea de Lila, a que planifiquemos y pensemos justamente al revés, es decir identificando los problemas complejos, los problemas sentidos tanto a nivel de la institución educativa como a nivel de los países.

Les voy a decir algo, yo creo que si tuviéramos que decir en este mapeo de las políticas cómo está la cuestión, yo diría menos es más. Porque aquellos países que hoy están pudiendo plantear políticas robustas, políticas sostenidas y con viabilidad son los que han podido identificar dos o tres problemas centrales a los cuales la política digital está atacando.

Y digo a propósito atacando porque creo que son tiempos de achicar las brechas, de pensar la calidad de la educación, de pensar desde un modelo más holístico e integral donde las políticas digitales no estén en paralelo de lo que son las políticas educativas.

Y acá aparecen muchas de las dimensiones que hacen tanto a nivel micro como a nivel meso o macro la cuestión fundamental de la tarea que hacemos, y que va a tener que ver con poder pensar dimensiones de infraestructura, dimensiones vinculadas con las prácticas educativas, dimensiones vinculadas con los contenidos digitales, etcétera.

Pero creo que poder ubicar los problemas prioritarios también le da a esto que podríamos decir cuál es el sentido de incluir habilidades digitales en el sistema educativo y puedo plantear algunas cuestiones. Esta es de la última investigación que hemos hecho, donde aparece estos ciclos de las políticas. Esto me parece importante porque es donde estamos parados y no hablo exclusivamente de Argentina, estoy pensando y compartiendo con ustedes en esta conversación algunas de las tendencias que estamos viendo.

La primera tiene que ver a mediados de fines de la década del 2000 con la salida del famoso modelo de laboratorio. Y hablo de ciclo, y ahora van a ver por qué. Este laboratorio, que era el que había que tener en cada una de las instituciones y que los países de América Latina promovían en sus agendas. De la formación de usuarios a la gestión de la información.

La segunda etapa tiene que ver con fines de la década del 2000 hasta mediados de la década del 2010 y que es el boom del 1 a 1, donde el énfasis de la inclusión social, lo que tiene que ver con la democratización del conocimiento, pasamos al desafío de poder impactar en las prácticas.

Y finalmente, los últimos cinco años, a mi me parece que son años muy importantes estos últimos porque es donde empiezan a aparecer cuestiones que se habían dejado de lado en el primer ciclo de las políticas en América Latina y que tiene que ver con el pensamiento computacional, con las ciencias de la computación y qué pasa con la programación y la robótica, con el riesgo de que nuevamente en algunos casos, sea una moda y no pase nada.

Entonces, este último ciclo yo creo que es un ciclo de resignificación y es un ciclo donde podemos repensar cuestiones vinculadas fundamentalmente con el conocimiento, con el aprendizaje y con los sujetos que hoy tenemos en la escuela y que evidentemente tienen diferencias, tanto inter como intra generacionales. Y vuelvo a este tema que tiene que ver con la equidad y que tiene que ver con la diversidad y la inclusión. Con la posibilidad de repensar que estos estudiantes que hoy tenemos y que son los destinatarios de las políticas públicas en educación, necesitan determinadas trayectorias específicas donde la tecnología puede ser un aliado.

Hoy la pregunta, y esto tiene que ver con la evaluación, tiene que ver con los datos que nos están trayendo, por ejemplo tomé Terce y dos resultados de Aprender. Me parece importante porque si hay algo que necesitamos, es evidencias. Hay muchas iniciativas en cada una de sus instituciones, en algunas de las políticas que se están llevando adelante en los países de la región.

Hay políticas más sólidas que otras, evidentemente, en este mosaico heterogéneo. Pero creo que si hay algo que necesitamos, es la evidencia. Entonces, refuerzo esto simplemente con esta cuestión de Terce del 2015 que hay más acceso en el hogar y menos acceso en la escuela. Esto es una tendencia, esto nos tiene que de alguna manera alertar hacia donde trabajar en las políticas públicas.

Entre la mitad y un tercio de los alumnos en las escuelas no tienen acceso a internet nunca. Entonces, estamos poniendo un piso vinculado con la política digital y dando por sentado el tema de la conectividad que sigue siendo en nuestra región una de las principales deudas pendientes.

Y esto lo saben mucho de ustedes que trabajan en las escuelas y que la disponibilidad que tienen conectividad es mínima y de muy mala calidad y que parte de eso es hacia donde tenemos que también trabajar.

El otro dato que traigo es el de las pruebas Aprender. Y tomé esto, que es la disparidad del acceso a internet. Porque hablamos de brechas digitales, la brecha de acceso es una brecha que se está achicando en la región, sin embargo sigue habiendo sectores excluidos del acceso a las tecnologías y esto no es menor. Tomé este tema de la disparidad en el acceso donde los estudiantes rurales son los que acceden en menor medida a internet, solo el 45% de estudiantes de escuelas rurales secundarias tienen acceso y el 66% de los estudiantes de escuelas urbanas estatales secundarias acceden a internet en su hogar.

Entonces, esto da cuenta de la necesidad. Y solo estoy dando este dato que tiene que ver con el acceso.

Voy a hablar también de la brecha de apropiación. Hablé de la brecha de expectativas, fundamentalmente a nivel de la secundaria que lo podríamos resumir en baja relevancia curricular y desconexión con lo contemporáneo. Ahí, indudablemente, las políticas digitales en la región pueden contribuir como catalizadores de estos cambios más de fondo que hacen a la configuración institucional y a cómo enseñamos y cómo se aprende.

Pero también creo que hay una cuestión básica que tiene que ver con que la brecha de acceso se complementa fundamentalmente con la brecha de apropiación. Y de la misma manera que no es lo mismo tener un libro que saber leer, no alcanza con tener los dispositivos.

Creo que esto que parece una obviedad, no lo es. Las políticas digitales necesitan mirar hacia una cuestión básica que tiene que ver con el modelo pedagógico.

Hablamos también de las racionalidades, pero creo que este es un debate que tenemos que dar y que el riesgo de incluir el pensamiento computacional o las ciencias de la computación sin una mirada mucho más integral acerca de qué estamos enseñando, cuáles son estos saberes básicos que es necesario aprender y que de alguna manera dan esto que, si uno mira en algunos casos en algunos países, se ha perdido y que es el sentido profundo de por qué vamos a incluir tecnología en nuestras escuelas y en nuestros sistemas educativos.

Nancy Montes: [gracias Teresa. A la pregunta sobre los desafíos de las políticas, Teresa pone un resaltador sobre el acceso al conocimiento y cómo las políticas digitales pueden contribuir en esa dirección. Ella decía recién “menos es más”:](#)

Nancy Montes: [La agenda 2030 o de objetivos de desarrollo sostenible \(ODS\) tiene una definición y lineamientos respecto de qué es una educación de calidad y cómo esa agenda afecta a los centros escolares. ¿Qué nos presentas estas cuestiones?](#)

María Teresa Lugo: Creo que con esta mirada en helicóptero que propuse al comienzo son horas de definiciones políticas. Políticas ideológicas me refiero en relación con qué estamos entendiendo por educación de calidad, porque estamos utilizando esta palabra permanentemente y quiero volver a los objetivos de desarrollo sostenible porque creo que es un acuerdo que, de alguna manera, nos permite entamar y reensamblar muchas cuestiones. Y uso a propósito esta palabra de reensamblar porque creo que ayuda a entender esta lógica de qué permanece, qué cambia y qué tengo que, de alguna manera quizás, reciclar de lo que está pasando en mi institución educativa.

La visión de calidad que nos está planteando este acuerdo de los países en relación con los objetivos, efectivamente el ODS cuatro que es el de educación, nos pauta algunas cuestiones pero yo también sumaría el cinco que es el de brecha de género, que es otro de los temas muy invisibilizados en la agenda de los países muchas veces. Entonces haría un cruce, que me parece es mirar en foco el cuatro y también mirar en foco el cinco. Y en relación con eso, quería plantear educación de calidad como también en este lugar de educación a lo largo de la vida y que tiene que ver con que los adolescentes y los jóvenes puedan pensar un proyecto de vida. Esta visión más integral vinculada con alguna de estas cuestiones que plantea para la ruralidad, pero también en relación con el ámbito laboral, pero desde ese lugar de un proyecto, diría, también personal. Este proyecto de vida que tiene que ver con estas trayectorias.

También pensar educación de calidad entendiendo la educación como bien co-

mún. Yo creo que esta idea de una educación y de garantizar derechos, que habla de la inclusión, que habla de la diversidad que hoy tenemos en las aulas y todos aquellos que hoy no están en las aulas y que creo que es un desafío para las políticas la inclusión de todos estos chicos y chicas que hoy no los tenemos y que me parece que no es un tema menor y que es un tema que hay que debatir. Debatir y hacer.

Voy a tomar una idea de Lacan en relación con qué es conocer. Él tomaba esto de ver, comprender y actuar.

Lo traigo para lo que es la planificación de las políticas pero que también sirve para el trabajo cotidiano en la escuela.

Muchas veces lo que hacemos, creo que estos son tiempos de cierta urgencia en relación con la educación, es ver, comprender, ver, comprender... Es decir, me quedo en el diagnóstico, en la reflexión. Y creo que estos son tiempos donde es ver, comprender y actuar. Y las líneas de acción que podamos llevar adelante son muy importantes, direccionadas hacia este objetivo de bien común.

Otra cosa que hacemos es ver y actuar, sin ningún tipo de reflexión. Y esto hablo también a nivel de las instituciones pero también hablo a nivel de la toma de decisiones políticas. Creo que estos son tiempos en donde hay que ajustar estos tres momentos, el de la acción, de la reflexión, del diagnóstico y poder pensar el cambio, que es parte de lo que Lila Pinto nos plantea en el documento básico de este Foro, con esta visión no de meta, de punto de llegada, sino que el cambio es el camino. Y acá voy a tomar esta frase del maestro Tabarés, director técnico de la selección de Uruguay: *"la meta es el camino"*. Y de alguna manera, si lo llevo a la tarea que estamos haciendo cada uno de nosotros en nuestros ámbitos laborales, creo que nos ayuda mucho a entender este cambio espiralado donde cada paso que estamos dando nos permite ir acercándonos a esta imagen objetivo que se va modificando a medida que vamos avanzando.

Esto es un desafío para las políticas y es un desafío para la institución educativa. Y creo que el poder pensar la inserción colectiva en el mundo del trabajo, nos da algunas pistas para entender también qué estamos entendiendo a nivel de las políticas digitales en América Latina desde esa racionalidad económica. La importancia que tiene también para un país poder formar en esta línea, vinculándonos con las cuestiones más de pensamiento computacional, de programación, de ciencias de la computación y que achica esta brecha. Hablamos de brecha de acceso, hablamos de brecha de apropiación, pero también hablemos de la brecha de poder usar la tecnología y ser creadores de tecnología, que en definitiva tiene que ver con el código y que me parece hoy esencial para garantizar derechos.

Para terminar, quería dar algunos desafíos que creo que pueden sumar a este debate.

El primero es el de direccionar los cambios, hacia dónde vamos. El segundo tiene que ver con el sentido de esta educación de calidad, de esta educación que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) nos están planteando y creo que son acuerdos que nos pueden permitir también generar consenso en esto que podríamos llamar, a mi me gusta esta idea de conversación conjunta, de conversación ampliada, de construcción de sentidos. Esta idea de la intersubjetividad y que si uno lo piensa a nivel de las políticas tiene que ver con el pensar estas políticas digitales en educación como políticas públicas, pero también como políticas multisectoriales. Modernización en educación, no pueden ser políticas sectoriales, no pueden ser solo pensadas desde los ministerios de educación o las secretarías de educación. Es articular con trabajo, es articular con salud,

es articular con gobierno abierto. Y si lo pensamos a nivel de la institución, es articular con todos los actores que hoy forman parte de este concierto, o desconcierto, vinculado con los proyectos institucionales.

Son tiempos de puentes y abrir las puertas, yo también soy una persona muy esperanzada a pesar de las dificultades, a pesar de los desafíos porque creo que son tiempos de oportunidad. Y es desde ese lugar que me gustaría plantear esta conversación. Es decir, desde dónde podemos incidir, desde qué líneas de acción podemos tomar, desde la infraestructura, desde las prácticas, desde la evidencia, la investigación y la evaluación, desde cuáles son esos saberes esenciales o prioritarios que tenemos que reforzar y que no queden, por ejemplo, a nivel de la escuela secundaria, por fuera de lo que es el currículum. Sino que pueda formar parte de estos campos emergentes, de estos saberes nuevos que hoy nuestros estudiantes tienen que poder tener para ser, en definitiva, ciudadanos del siglo XXI.

Muchas gracias.